

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION, CALLE DE VICTORIO, 53. — PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES. — NUMERO SUFLO, CINCO CENTIMOS

Carbones de José Muñoz

HIJO

PLAZA DE LAS CARRETAS. — MURCIA.

Nota de precios de los carbones que se expenden:

Carbon encina (Badajoz)	á	1'75	Pesetas arroba.
» olivera	á	1'50	»
» Mercedes	á	1'35	»
» Koc (carbonilla)	á	0'75	»
CARBON-FRAGUA (mineral)	á	2'25	quintal
» al detal	á	2'50	»

Servicio á domicilio.

Se admiten encargos en la msobrereria de don Joaquín Martínez, calle de la Plateria, y en la barberia de los Sres. Ferrer y Gilaber, bajos del Hotel Patrón.

NOTA.—Ha dejado de prestar sus servicios en este establecimiento el dependiente Patrocinio, lo que se avisa al público.

Gabinete Electroterápico

CONSULTA DE LAS ENFERMEDADES DE LOS OJOS

DR. CUADRADO

Sociedad, 10.

Horas de consulta: De 10 á 12 y de 4 á 6 de la tarde.

RAYOS X. — Sociedad, 10. — RAYOS X.

EL PEOR DE LOS MALES

Lo sociedad española debería avergonzarse de lo que actualmente pasa, en una época de progreso y de florecimiento; en una época en que los pueblos cultos y humanitarios, volviendo por los fueros de la moralidad y la justicia, han señalado penas en sus códigos á la usura. Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos, son las naciones que con más empeño han emprendido esa campaña, digna de aplauso, digna de ser imitada por nosotros; por que es indigno, de personas que se precian de moralizadoras, presenciar indiferentemente, sin energías protestas, sin levantar una regeneradora campaña, sin decir la verdad ante las Cortes, proponiendo medidas que corten la enfermedad que nos aniquila con la plaga de avaros judíos que, amparados en formulismos legales, escudan una tremenda responsabilidad.

Por procedimientos indignos que en la conciencia de todos están, prestan pequeñas cantidades á los labradores, llevándoles un interés fabuloso que hace aumentar rápidamente su

capital, á costa del sudor y del trabajo del pobre labriego, que todos sus afanes y esperanzas, todas, se ven defraudadas ante el usurero, que despiadadamente le arranca los pequeños ahorros, obtenidos tras una labor honrada, tras una constancia rebotante de derechos.

Sin temor á equivocarnos, podemos asegurar que la usura es uno de los cánceres más terribles que hoy nos devoran, arma terrible que esgrimen personas sin conciencia, aportando la ruina de muchas familias. Los que vivimos en pueblos pequeños y agricultores presenciemos las fortunas que hacen los usureros á costa de los pobres, del honrado trabajador.

La usura, repetimos, es una de las causas que han contribuido y contribuyen á la esterilidad de los campos, á la decadencia de la agricultura, á la crisis que nos amenaza con la emigración no interrumpida á el Nuevo Mundo. Sabido es que los labradores cuando van á recoger el fruto, que á fuerza de penosos trabajos arrancan á la tierra, se encuentran que todo él es insuficiente para pagar al amo, y los réditos del dinero prestado por el usurero, cuan-

do no por aquel mismo, quedando de esta forma todo en beneficio del que nada produce.

Solo la indiferencia es el único patrimonio heredado por el honrado trabajador que, sacrificado durante el año, agota su vida y esperanza en la tierra.

Una celebridad del foro español, el señor Azcárate, ha levantado su autorizada voz demandando protección de las autoridades para poner coto á la usura; pero nuestra inercia y apatía ha hecho infecunda por ahora la labor del gran letrado.

Hora es ya de que nuestros Gobiernos, inspirándose en la moral é imitando á las citadas naciones, promulguen una ley cuanto antes en contra de este grave mal, evitando de este modo los inauditos atropellos y verdaderos despojos de la propiedad en poblaciones agrícolas.

La prensa debe comenzar esta gran obra moralizadora formando la opinión pública, iniciando una corriente favorable; la formación de Bancos agrícolas, centros en los que se faciliten cantidades al labrador á módico interés. Mientras esto no hagamos, inútil será el esperar la regeneración de la agricultura y de la industria española y de colocarnos al nivel de la culta Europa.

Debemos infiltrarnos la sabia doctrina que encierran las palabras del primer magistrado de la república norteamericana, que dicen: «Hemos puesto coto á la violencia, pongámoslo ahora á la usura».

Antonio GARCIA BUSTO.

COSES DE REYES

El incógnito

He aquí una cosa que gusta mucho á todos los monarcas: viajar de incógnito, libres de la etiqueta, y sobre todo, pasar unos días en París.

Desde Pedro el Grande, de Rusia, inventor de esta fórmula del incógnito... conocido por todo el mundo, apenas hay soberano que no lo realice cuando puede.

Veamos los títulos usados por algunos de ellos.

El Rey Eduardo VII, de Inglaterra se hace llamar duque

de Lancaster. Pablo I viajaba con el nombre de conde de Falkenstein. Durante la emigración, Luis XVIII se hacía llamar conde de Lille y Carlos X, conde de Marles.

La emperatriz de Alemania viajaba en 1900 como condesa de Rosenberg. El príncipe de Gales se hace llamar conde de Chester, y la emperatriz difunta de Austria se titulaba condesa de Hobrenems. La emperatriz Eugenia viajaba siempre con el título de condesa de Pierrfonds; la duquesa de Aosta, con el de condesa de Vuiravanche y el rey de los belgas se titula conde de Radefseris; es el que más salidas hace de su reino, para pasar alegres días en París, ó Dios sabe donde, pues suele salir sin avisar á nadie, y vuelve sin decir el sitio de su estancia.

D. Alfonso XIII sabido es que se titula para los incógnitos, conde de Covadonga.

El Rey loco

Vuelve á hablarse en Baviera del proyecto hace mucho tiempo acariciado por el actual príncipe Leopoldo, regente del reino, de hacerse coronar rey. Veinte años hace que se suicidó el rey Luis, demente y poeta que tan costosos caprichos realizó, y llenó á Munich, la capital bávara, de espléndidos monumentos y admiradas obras de arte.

Le sucedió su hermano Otto, ya entonces tenido por medio loco, y por eso, ateniéndose á la constitución del país, le pusieron un regente, que es el citado príncipe Leopoldo. El rey loco fué encerrado en el castillo de Jurestersvied.

En veinte años así transcurridos para él, su locura ha ido en aumento, hasta el extremo de que ha sido necesario atarlo. Otros dicen que lo han encerrado en una jaula como á un loro y todo podría ser pesos bávaros!

Nadie se acerca el desventurado monarca. Solo come frutas y pan. El último dictamen facultativo es alarmante; de ahí que el regente, ansioso de la corona, haya resucitado su intento de colársela, si la Cámara se lo consiente, que ese es el hueso duro, pues tiene que reformar para ello la ley, lo cual es difícil.

Se cree que al cabo... se quedará de regente, porque no se

hallan votos bastantes, para ayudar su pretensión.

Que tenga paciencia, somos mortales.

ESCENA DRAMATICA

Telegrafian de Lyon el trágico incidente ocurrido en la alcoba en que agonizaba una pobre joven de veintisiete años.

Esta se llamaba Gabriela Duclot y estaba empleada en un almacén de sederías.

Ha fallecido de enteritis.

La enferma habia entrado en el periodo comatoso, cuando de pronto su madre y una amiga que la cuidaban, vieron entrar en la alcoba á un sujeto, llamado Teny Simón, amigo de la casa.

Este, sin decir palabra, aproximóse á la moribunda, inclinándose hacia la cama para recoger el último suspiro.

De pronto sonó una detonación, y las dos mujeres, llenas de terror, vieron á Duclot retroceder y tirar al suelo un revolver.

Las dos mujeres, creyeron que Simón habia disparado contra la enferma; salieron de la habitación dando gritos de socorro.

Atraídos por ellos algunos vecinos, penetraron en la alcoba deteniendo á Simón.

La enferma en tanto exhalaba su último suspiro.

Teny Simón, muy tranquilo, declaró al ser interrogado que su acto habia sido consecuencia de un juramento hecho en otro tiempo á Gabriela.

Simón habiale jurado matarlo, caso de que ella muriese antes que él.

Créese que Simón ha dicho la verdad.

Ha sido, sin embargo, puesto en prisión.

La bala sólo le ha rozado ligeramente la frente.

Ha sido una casualidad que la bala no haya herido á la moribunda, pues en el momento de disparar Simón habia puesto su cara junto á la de aquella.

La madre de Gabriela no estaba enterada de las relaciones de su hija con Simón, y la emoción que ha experimentado ha sido enorme.

Postales

Se han recibido nuevas colecciones en casa de Olemares, Plateria, 56.

